

pronorteamericano, lo que motivó su carta reciente al general Vilas y el renacimiento de las esperanzas partidocráticas en el ex presidente.

Lanusse quiere diferenciarse de Videla y sus mandos pentagonistas, sabedor como es de la inviabilidad del camino elegido por la junta militar. Vuelve a plantearse entonces el dilema que las fuerzas armadas afrontaron en 1932, 1957 y 1971, tras algunos años de gestión gubernamental fracasada: esta-

blecer el régimen corporativo, convocar a comicios condicionados o ser derrotados inapelablemente por las grandes mayorías. La segunda suele ser la solución adoptada, aunque a la larga también haya demostrado ser ineficaz.

Como el asno de Buridán, obligado a optar entre el cubo de agua y el haz de heno, los escribas del coloniaje terminan por morir de hambre y de sed. Jugados ab-

solutamente junto al campo de la antipatria, necesitan justificar su posición con malebarismos pseudoteóricos; convencidos interiormente de la inutilidad de sus propuestas, tratan en algunos casos de diferenciarse optando por los Lanusse. Su destino, a no dudarlo, será el mismo de los colaboracionistas de las fuerzas de ocupación nazifascistas en Europa. Ya no hay márgenes para la traición y el entreguismo en América Latina.

EL SOL DE MÉXICO

Cambios Políticos en Argentina

BUENOS AIRES.— El semanario "Ultima Clave" dice en su último número, que no se tardará en anunciar una serie de cambios en los altos mandos del ejército argentino. Los principales cambios, según la revista, son: El nombramiento del general Roberto Viola —"hombre de Jorge Videla", presidente de la república, a ultranza— como segundo comandante general del Ejército. La promoción del general Carlos Suárez Masón a la jefatura del Estado Mayor General del arma. La designación del general Osvaldo Azpitarte como comandante del primer cuerpo de Ejército, con asiento en las afueras de Buenos Aires, el más importante y el de más peso político. (EFE).

EL SOL DE MÉXICO



El reverendo James M. Weeks, quien fue encarcelado y posteriormente deportado por las autoridades de la Argentina que lo acusaron de actividades subversivas, fue recibido en el aeropuerto Logan, de Boston, por su madre la señora Ana Weeks. El sacerdote católico negó las imputaciones que le fueron hechas. (UPI)